

LA PIEDRA EN SECO



Vicente Altava

Inmaculada Gargallo

Maria Pilar Lázaro

Lola Nebot

Anunciación Saura

Trabajo de investigación

Asignatura: Participación cultural activa

Segundo curso

Curso 2017-2018

Índice:

1. Introducción
2. Localización de la piedra en seco
3. Casetas, características, clases, materiales y herramientas
4. Embocaduras y dinteles
5. Rutas de la piedra en seco en Benafigos
6. Museos
 - a. Vilafranca
 - b. Cantabria
7. Conclusión
8. Biblioteca

1. INTRODUCCIÓN

Es el testimonio de la integración de la actividad humana en el paisaje, del uso de la piedra para ordenar y modelar el territorio, "cuando la piedra se hace paisaje".

La construcción de paredes en seco, es decir sin ningún tipo de argamasa o mortero es una herencia cultural centenaria, aunque bien podríamos encontrar ejemplos milenarios en culturas antiguas.

Paredes austeras, a menudo invisibles pese a tenerlos al alcance de la mano, a nuestro alrededor.

Se localizan en nuestros campos de secano, entre almendros, algarrobos e higueras y también formando escalones en las pendientes de las montañas para crear bancales donde cultivar para de esta forma convertir montañas en tierra de labor.

También linderos, corrales, pozos, casetas y chamizos...casi cualquier construcción sencilla y a la vez útil, económica, normalmente modesta y absolutamente integrada en nuestros paisajes.

Mal o bien llamada arquitectura popular, los constructores anónimos, normalmente agricultores y pastores, también cazadores gente sencilla construyen sin importarles a veces la estética, pero siempre en armonía, donde el sentido común y la practicidad son las más valoradas cualidades.

Ahora, desde luego lo que sí que es seguro es que es el trabajo de miles de personas, de un esfuerzo intenso realizado por los lugareños de cada rincón del mundo.

Y lo que parece sencillo se complica, no es una piedra sobre piedra y ya está, sino que en realidad se va construyendo como un puzle, cada piedra nueva que se pone ha de pisar las dos de abajo, igual que los ladrillos, no hay que formar columnas, sino que hay que romper las juntas.

Por supuesto que se utilizan bloques de piedras vírgenes, pero también se tallan para darles la forma adecuada para que encajen perfectamente en el conjunto aunque diversos escritos hacen referencia a una características comunes para ser catalogadas como construcciones en piedra en seco y es que la piedra sea del lugar de la construcción, que el peso de la misma pueda ser levantado por no más de dos personas, que no esté tallada y que no tenga armazones de contención que aseguren su estabilidad, dejemos a los lugareños y paisanos de los entornos rurales que sean ellos los que construyan como puedan y no los típicos eruditos y estudiosos que nunca se han visto en la necesidad de guarecerse de la lluvia y del viento en la montaña ni han tenido que guardar el ganado en los corrales ni sacar agua de ningún pozo los que dictaminen si la construcción puede o no ser o puede estar o no estar catalogada como construcción en piedra seca.

No es una técnica difícil, aunque algunas de las imágenes que mostraremos demuestren lo contrario, pero siempre se tienen que tomar ciertas precauciones para que el muro sea lo más consistente posible y cumpla con su función de soporte, fijación o parapeto.

Las paredes se empiezan sobre la roca si esta aflora a la superficie y si no excavando un poco de cimiento.

Las piedras más grandes para la base de la pared y las de mejor calidad y tamaño más uniforme a la cara o caras de la pared.

Entre ellas se pone el “Reble”, el conjunto de fragmentos de piedra de pequeño tamaño utilizado como relleno de huecos en paredes de piedras grandes o irregulares.

Y luego están las características típicas de cada zona, por ejemplo en las Baleares las paredes se rematan en la parte superior de diferentes formas.

Ibiza, acaba sus paredes con una hilera de piedras en forma de losas colocadas de forma horizontal o ligeramente inclinadas.

En Mallorca en cambio acaban las paredes con las piedras puestas verticalmente.

Menorca encala las piedras superiores, las pinta.

Las piedras que se utilizan son preferiblemente calizas, aunque cualquier piedra es bien utilizada, de ahí el famoso dicho y por cualquiera de nosotros escuchado de “Qualsevol pedra fa paret”.

Existen las llamadas “pedra morta” es decir, la variante de caliza más terrosa que su pariente la “pedra viva” más dura, pesada y resistente, aunque bueno es decir y saber que la gente, los constructores, utilizan las piedras que tienen a mano en el lugar de la edificación.

Una curiosidad que llama la atención cuando se pasea por los campos, es el buen número de paredes existentes sin aparente función específica, y aunque no nos damos cuenta, la explicación es que la primera función es la de almacenar la piedra que sale de despedregar el campo y haciendo otra vez uso de la sabiduría de los dichos de la gente del campo, ”per amagar pedra, fes paret ”si tienes un buen montón de piedras, si haces pared esta desaparece y casi no la ves, sin embargo si las dejas apiladas siempre parecerá un escombros.

Además de esconder la piedra, está el segundo cometido más obvio y es que si miramos el interior de nuestra provincia por ejemplo, y sabiendo que es la segunda provincia más montañosa de España después de Asturias, los agricultores construyen bancales en los terrenos que tienen pendientes para de este modo sujetar la tierra en las faldas de los montes que de otro modo cuando llueve se iría cuesta abajo.

Tenemos una fuente inagotable de piedras, la materia prima obligada y es por eso que las construcciones que existen en la provincia de Castellón por ejemplo se cuentan por miles y en el resto del mundo aunque parezca exagerado por millones.

Por eso también existen una gran cantidad de edificaciones en piedra en seco y cada una tiene una función diferente.

Vamos a enumerar algunas:

Armarios	Bancales	Bancos	Caminos	Casetas	Casetas
Empotradas					

Corrales	Desaguadores	Escaleras	Gateras	Interiores	Mojones
----------	--------------	-----------	---------	------------	---------

Muros
Refugios

Norias
Tejados

Paredes

Porteras

Pozas

- **ARMARIOS**

Los armarios son pequeñas construcciones empotradas en las paredes, muros o casetas para guardar objetos



- **BANCALES o TERRAZAS**

Son los típicos muros de contención en las faldas de los montes que sujetan el terreno allanado utilizado para labrar e incluso pastorear



- BANCOS

Son construcciones de pequeña alzada terminadas con losas planas para sentarse y hay en el interior de las casetas, en el exterior de ellas e incluso al lado de los caminos.



- CAMINOS

Las paredes que bordean los caminos se realizan para delimitar los bordes de estos y encauzan a los animales al pasar por ellos.

Se realizaron también caminos secundarios para dar paso entre fincas colindantes.



- CASETAS

Se usaban cuando el tiempo se tornaba hostil y llovía o arremolinaba el viento y el frío. Normalmente utilizaban losas calizas planas, apiladas horizontalmente configuraban la pared que generalmente solía ser circular.

El techo se aboveda también con losas desafiando aparentemente la gravedad.

En el interior un habitáculo principal y en ocasiones alguna pequeña dependencia.



- CASETAS EMPOTRADAS

Se construían aprovechando la construcción de muros de contención para bancales y terrazas y servían principalmente como refugio ante las inclemencias del tiempo.



- CORRALES

Son las dependencias para guardar y refugiar el ganado.

Abiertas: Con paredes altas y varias estancias

Con tejado: Construidas como las casetas

Naturales: Construidas bajo un abrigo que servía de tejado con pared alta y puerta



- DESAGUADORES

Aberturas generalmente situadas en las partes inferiores de los muros para dar salida natural al agua de lluvia.

Posibilidad de que se localicen a diferentes alturas.



- INTERIORES

Es la parte interna tanto de las casetas como de los corrales.



- MOJONES

Amontonar las piedras sobrantes “para amagar pedra, fer paret o mojón” y dejar espacio libre y limpio para pasto o cultivo.



- NORIA

Aunque la noria técnicamente es una máquina hidráulica que sirve para subir el agua, en este contexto la incluimos por referirnos a ella como el conjunto arquitectónico que en tiempos más antiguo utilizaban la piedra en seco como la construcción que la sustentaba.



- MUROS Y PAREDES

Su sentido es para “abancalar” las laderas de los montes y al mismo tiempo detener la erosión de las zonas de cultivo.

Sirven igualmente como cara lateral de los corrales, casetas, etc.

Los paredones tienen su sentido cuando hay gran cantidad de piedra en la zona que interesa aplanar.



- PORTERAS Y GATERAS

Pequeñas aberturas en las paredes para el paso del ganado lanar y tenían la practicidad de poder contar el rebaño cuando este pasaba una a una.
Las porteras son las puertas de acceso a las fincas.



- POZAS

Pozos de pequeña profundidad, excavados en la tierra para almacenar agua. Pueden disponer incluso de escaleras.



- REFUGIOS

Como su nombre indica son para resguardarse del viento y de la lluvia, pequeñas construcciones que se solían levantar en lomas desprotegidas donde suele arreciar el viento.

Consisten en una pared poco alzada orientada en la dirección contraria al viento.



- TEJADOS

Para cubrir cualquiera de las construcciones anteriormente mencionadas y existe gran variedad de modelos.



2. LOCALIZACIÓN



LA ARQUITECTURA POPULAR DE PIEDRA EN SECO

El nuevo interés por la arquitectura popular eligió territorios geográficamente delimitados, pero también temas genéricos por su tipo o por el material de construcción: Molinos, neveras, palomares, arquitecturas de tierra, o arquitecturas de piedra en seco. Estas últimas tienen un especial desarrollo en la Europa meridional.

Elemento característico de estos paisajes son las cabañas de piedra abovedadas que se construyen para utilizarse como refugio, vivienda, o atalaya. La construcción de estas bóvedas se realiza aparejando las piedras por anillos sucesivos dispuestos en saledicos hacia el interior. Característica esencial es que para construir estas bóvedas no se emplea mortero, ni cimbras, ni andamios.

Aunque existen construcciones populares de piedra en seco en todos los continentes, éstas parecen haber tenido un desarrollo mayor, y más antiguo, en los países ribereños del Mediterráneo y en las islas Británicas. En todas las regiones del arco mediterráneo occidental hay amplios paisajes construidos aterrazando montañas y separando con muros de piedra en seco las cañadas de paso del ganado y las propiedades.

Liguria, Provenza y Languedoc, Cataluña y la Comunidad Valenciana, con diversa intensidad y características, tienen el piedemonte costero frecuentemente aterrazado y construido con la técnica de la piedra en seco. Miles de kilómetros de muros de separación y contención de tierras, así como decenas de miles de cabañas

abovedadas construidas como refugios, o como viviendas temporeras, se disponen entre los campos.



Entre ellas pueden citarse las curiosas bories provenzales de planta rectangular y bóveda dispuesta al modo de las esquífadadas. Al exterior presentan igualmente el aspecto de un barco, o artesa, boca abajo. Pero son más frecuentes las dispuestas con bóvedas cónicas o apuntadas.

Las bóvedas nacen desde el suelo o, más comúnmente, desde los muros de una planta cuadrangular. Al exterior las soluciones son infinitas: escalonadas, para ser utilizada esta disposición como andamio perdido; con cubierta plana de gravilla, con cubierta abombada de losas o incluso, enterradas bajo la tierra del bancal y con acceso a través del muro de contención del mismo.

Las regiones de tierra de adentro de la península Ibérica, cuentan también- aunque en menor grado- con construcciones de este tipo. En Aragón, en La Rioja, en Castilla-La Mancha, en Extremadura y en Portugal, han sido descritos ejemplares de interés. En el resto del sudoeste francés y en Suiza hay episodios de piedra en seco de considerable interés.

Las grandes islas del Mediterráneo cuentan con ejemplos excelentes de estas construcciones muy diferentes entre sí: las cabañas de pastores llamadas mitata okoumoi del monte Ida en Creta; las situadas en el sudeste de la isla de Sicilia así como las cabañas llamadas girna de Malta; las prehistóricas naraghi de Cerdeña, que por su disposición, con escaleras para acceder a las cubiertas y por su situación en altozanos parecen haber sido utilizadas como atalayas; las barracas mallorquinas y los impresionantes ponts cercanos a Ciudadela en Menorca. Estos últimos son, sin duda, las construcciones de este tipo que cubren un mayor espacio exterior, plantas circulares de hasta nueve metros libres de diámetro. Su aspecto exterior, escalonado, les confiere una monumental inesperada para la utilitaria función que cumplen: guardar el ganado. También en la isla de Chipre han sido descritas igualmente interesantes construcciones de piedra en seco.

En las regiones ribereñas de los mares Adriático y Egeo pueden encontrarse con tipos similares a las descritas. Son conocidas las construcciones abovedadas de Istria y Dalmacia en la península balcánica, y Apulia en la península italiana. En la zona sur de Apulia, la península salentina (el tacón de bota que dibuja el mapa de Italia) se encuentran los ejemplares más famosos de toda la serie: los Trulli. Estas construcciones abovedadas son las únicas que han llegado a formar viviendas e incluso poblaciones. Aunque los trulli salentinos no parecen responder a los tipos más antiguos, son sin duda, los más esbeltos y los únicos que parecen tener una decidida voluntad estética, aparte de la funcional.

En el Mediterráneo oriental han sido estudiadas estas cabañas abovedadas como expresión de agricultura en terrazas en las colinas de Judea y Samaria. Estas cabañas tienen forma de torres de piedra o pequeñas casas. Por su disposición, rematadas con una terraza con emparrado, es evidente que se utilizaron como atalaya.



Su número en esta región ha sido estimado en unas diez mil.

El paisaje de las islas Británicas es muy diferente al del Mediterráneo, las condiciones meteorológicas y especialmente el régimen de lluvias permite la existencia de unas praderas impensables. Pero la puesta en cultivo, o su adecuación para el pasto del ganado, ha obligado a un proceso de despedregamiento no muy diferente al del Mediterráneo. Puede recordarse una pequeña pero significativa anécdota narrada en la película. “El hombre tranquilo” (The Quiet Man) de John Ford (1952).

La película transcurre en Irlanda y en ella el protagonista (John Wayne) es un americano que retorna a vivir al pequeño pueblo del que salió en su infancia y, que únicamente conocía por referencias familiares. En la película el paisaje irlandés está salpicado de muros de piedra. En una escena el protagonista está cavando el terreno delante de su

casa para plantar rosales. Con la azada saca únicamente piedras y exclama ¡ya sé por qué Irlanda está llena de muros de piedra!

Tanto la campiña inglesa como la irlandesa tienen muros de piedra dividiendo las propiedades. Pero es en el oeste de Irlanda y en las islas Arran donde unos inmensos roquedales obligaron a construir una espesa red de muros donde existen construcciones abovedadas. Algunas de estas, como el Oratorio de Gallarus (al parecer una ermita del siglo VIII), adoptan la forma de esquife, de forma similar a como lo hacen las bories provenzales y algunas cabañas de piedra de Istria.



La colonización inglesa en Estados Unidos, Canadá y Australia llevó la técnica de la piedra en seco a los nuevos territorios, donde todavía se mantiene. En extremo oriente y en la América precolombina se dieron igualmente episodios de piedra en seco de interés.

HERENCIA DEL RECUERDO DE UNA ANTIGUA TRADICIÓN

Después del rapidísimo recorrido a través de los principales episodios de la arquitectura de piedra en seco debe señalarse que la mayor parte de las construcciones descritas han sido realizadas en los últimos doscientos años.

Las fechas grabadas en las cabañas, la memoria de los propietarios, o de las mismas personas que las construyeron así lo demuestran. De hecho, aunque frágilmente, la tradición constructiva todavía se mantiene en algunos lugares. No obstante, numerosos investigadores han propuesto que estas bóvedas por aproximación de hiladas, ahora situadas en el medio rural, son la herencia y el recuerdo de una antigua tradición. La arquitectura con la que entroncaría sería coetánea, o anterior, a la Llamada cultura megalítica.

Probaría esta ascendencia el hecho de que diversas construcciones de este tipo, separadas por el espacio, por tanto sin relación directa entre sí, compartan notables características. Ya Gerhard Rolhfs, a propósito de este hecho, recordó que cierta forma de arado de madera se ha conservado con una similitud sorprendente en países europeos lejanísimos uno del otro, sin que deba admitirse la influencia de uno u otro país.

De la misma forma que este arado de madera se fabrica hoy en muchos pueblos (1957), la construcción de cúpulas de piedra son reminiscencias de un tipo de construcciones sin tiempo, pero antiquísimo, que ha llegado vivo y se ha podido renovar allí donde subsistían las condiciones locales.

Algunas construcciones monumentales del segundo milenio antes de nuestra era, como el llamado Tesoro de Atreo” en Micenas (Grecia), el sepulcro con corredor de New Grange en Irlanda, las tumbas de los Millares en Almería, o las Nuragas de Cerdeña, admiten sorprendentes comparaciones constructivas con muchos refugios rurales relativamente recientes.

Los prehistoriadores se han preguntado si las tumbas megalíticas abovedadas constituyen una forma barbarizada del Tholos (como el famoso “Tesoro de Atreo”), o bien son éstos los que traducen las construcciones megalíticas con la técnica de una cultura superior trasladándola a un medio diferente. Nosotros ante la existencia en el Maestrazgo, de unas barracas situadas bajo un bancal, con acceso a través de un corredor, o de otras construidas con grandes losas, y siempre por aproximación de hiladas podemos preguntarnos si estas sirvieron de modelo a las construcciones megalíticas, o viceversa.

Señalarían acaso, igualmente la comunidad histórica algunas construcciones Islandesas, como el llamado oratorio de Gallarus. Estas han sido en el primer milenio de nuestra era. En cambio otros episodios como los “Trulli” del Salento se documentan en los siglos XVI y XVII y nacen como consecuencia de un proceso de refeudalización y vuelta del poder nobiliario. Entre los vincelos que los señores impusieron a la población sometida estuvo el de utilizar, para las construcciones de habitación, la piedra en seco. Según alguna tradición en caso de falta de pago de los derechos feudales de las casas podían ser fácilmente habitadas y reconstruidas. De la misma forma, los grandes puentes Menorquines, que nos impresionan con las dimensiones podrían ser corrales de ganado de los siglos XVIII y XIX.

EL MAESTRAZGO



- Paisaje abanclado en Ares (Castellón) -

En las cercanías de Villafranca, se identifican muy diversas aplicaciones de piedra en seco. Así en las abruptas - pero abrigadas - vertientes del barranco de la Fos, los abanclamientos estrechos y escalonados siguiendo las curvas, de nivel evocan la verdadera colonización agraria de cereales en el pasado, en su afán por construir un espacio productivo casi imposible: Altos muros de contención derruidos separan las estructuras alargadas parcelas ahora totalmente abandonadas. Por su parte el antiguo Bobalar un bien de propios cercados a pastos sigue siendo en parte el titular público. El Bobalar de Villafranca es una eclosión de arquitectura popular (casetas, refugios, de pastor, pozos, y metros y metros de paredes que delimitan usos y propiedades, caminos).



- Bóveda de barraca de piedra en seco -



-Muro de piedra en seco en Benasal -



- Contador de cabras -



-Pont menorquín -

3. CASETAS, CARACTERÍSTICAS, CLASES, MATERIALES Y HERRAMENTAS

La transformación de tierras para el cultivo conducía a la obtención de importantes cantidades de piedra que se reutilizaban en el mismo lugar en la construcción de paredes de los bancales para la sujeción de la tierra obtenida y darle profundidad al suelo para el cultivo, para la separación de las pequeñas o grandes parcelas agrícolas para la delimitar las fincas, caminos y azagadores; evitando el acceso del ganado y la fauna silvestre a los campos de cultivo así como para el vallado de los pastos para apacentar el ganado.

En estas parcelas era frecuente la construcción de casetas de piedra seca, en general no muy grandes, que permitían guardar los aperos, proteger de la nieve y del frío, separar y guardar los corderos o incluso servir de habitación en las parcelas alejadas, cuando las labores agrícolas obligaban a pernoctar en los campos. Así en casos se dotaban de bancos de piedra en su interior, alacenas...



Se trata de construcciones hechas únicamente con piedra, donde la cubierta se resuelve por medio de una falsa bóveda, consiguiendo un nivel de impermeabilización y solidez sorprendente.

La falsa bóveda consiste en que, a partir de una cierta altura, las piedras del paramento interior, que han de ser grandes losas, se van haciendo sobresalir cada pasada un poco respecto a la anterior, consiguiendo hacer círculos u óvalos que van cerrando la cubierta hasta llegar a una obertura que ya puede ser tapada con una sola losa.

La técnica de construcción es aparentemente sencilla; se marcaba el perímetro, redondo o cuadrado sobre el terreno y que, por elegirse en las zonas rocosas, no precisaba de excavación para la cimentación; se desbrozaba y despedregaba la piedra suelta como únicas tareas previas.

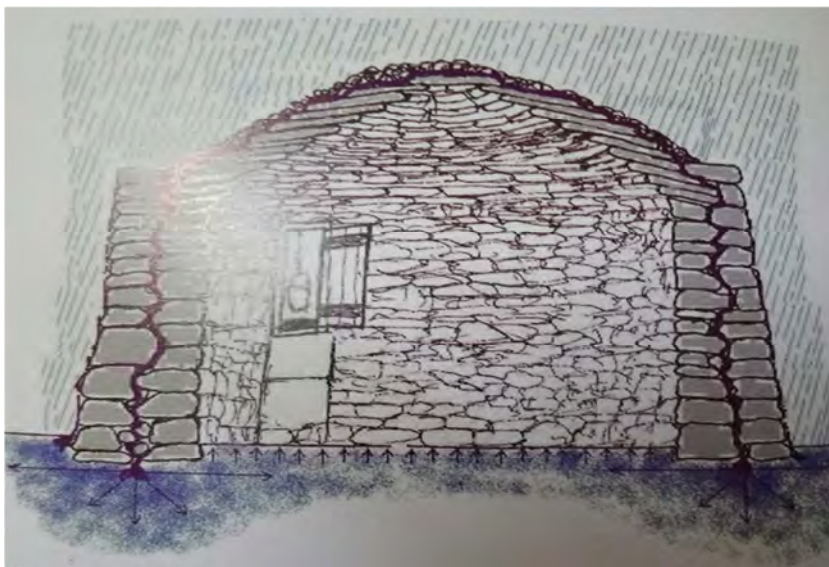
Se disponía una primera hilera de piedras, preferentemente las más gruesas, con una cara plana en la parte exterior de la pared y otra hilera interior delimitando el grosor de la pared, en este caso con la cara plana hacia adentro, y si no la tenía, se trabajaba algo con la maceta las puntas más salientes para alisarla y facilitar la alineación.

Simultáneamente se rellenaba el interior con las piedras más irregulares, pero eligiéndolas por la forma para que se apoyaran y encajaran con las exteriores, “calzando” unas y otras con piedras pequeña para conseguir un apoyo completo, y dándole fortaleza al apoyarse y entrelazarse irregularmente unas con otras.

Se recrecía la pared con hileras sucesivas de piedras hasta la altura deseada; para las esquinas, se reservaban las piedras más sólidas y trabajadas sacando un ángulo generalmente recto, al igual que en el espacio reservado para el acceso, que se cerraba a la altura deseada con una gran piedra o aproximando las paredes en un falso arco.

El tejado de las casetas, también de piedra, habitualmente se realizaba con losas si se disponía de ellas en el lugar, estas planas, grandes y no muy gruesas, dan cubiertas más llanas; sino piedras planas más gruesas que dan cubiertas con más apariencia de bóveda, al ganar altura más rápidamente.

Se apoyaban cuidadosamente en las esquinas y pared, de forma que volara sobre



esta parte de la losa, superponiendo nuevas losas, apoyándose sobre la hilada anterior, aproximándose cada vez más al centro. Al tiempo se recrecía la pared exterior cuevas hiladas de manera que contrapesaran y no se viniera al suelo la falsa cúpula.

Sobre esta estructura completada se amontonaba piedra suelta, que le daba peso, sujetando las losas del tejado de la acción del viento y protegiéndolas del agua y del hielo, quedando finalizada la caseta de piedra; una construcción sencilla y fuerte; resistente como pocas

al paso del tiempo y a las inclemencias del clima; solo limitada en su duración por la calidad de la piedra, que el lugar dio para su construcción.

Para conseguir estanqueidad las losas de la bóveda deben estar ligeramente inclinadas hacia fuera; al mismo tiempo las piedras del parámetro interior deben estar inclinadas hacia el interior de la pared permitiendo que el agua se vaya deslizando hacia el suelo (fig.1). Sobre las losas se pone un ripio para protegerlas del efecto directo del sol y del aire.

Clasificación de las casetas:

1. Por las dimensiones:
 - a. Pequeñas, escasamente permiten refugiarse una o dos personas.
 - b. Medianas, consideradas las normales, permitiendo refugiarse de forma cómoda a un grupo de varias personas.
 - c. Grandes, permitirían refugiarse personas y animales. Menos abundantes.
2. Según su uso:
 - a. Refugio para pastores
 - b. Refugio para ganado
 - c. Refugio de las propias fincas agrícolas
3. Según su ubicación:
 - a. Casetas de serrades, casetas redondeadas, de puerta estrecha y orientadas de espalda al viento del noroeste (más molesto).
 - b. Casetas de fincas de cultivo, más pretensiones, albergaban mayor población.
4. Según su ubicación respecto las otras construcciones de piedra en seco:
 - a. Aisladas, sin contacto directo con paredes o paredones.
 - b. Integradas, parte de los parámetros exteriores están integrados en un paredón.
 - c. Adosadas, se han hecho aprovechando alguna pared de la finca.

- d. Contraterreno, suele haber una parte de la caseta que actua como muro de contención de las tierras.

5. Según la forma de la planta

- a. Según su forma exterior.
 - a.i. Redondas o redondeadas.
 - a.ii. En forma de cuadrilátero.
 - a.iii. Irregulares
- b. Según su forma interior
 - b.i. Redonda o redondeada
 - b.ii. Forma de herradura
 - b.iii. En forma de cuadrilátero
 - b.iv. Irregulares

6. Según la apertura de entrada

- a. Con dintel
- b. Sin dintel
- c. De aproximación o de arco apuntado. De arco de dos dovelas
- d. Con arco de medio punto
- e. Con arco rebajado

Materiales, herramientas y utensilios

Barra metálica para extraer, haciendo cuña en las losas de la roca.

Mazo, martillo, rastrillo, escarpe, pico y carretillas



Maceta



Escarpe



Lagón



:



El paisaje de las casetas de piedra en vivo se encuentra en Aragón, Andalucía, Navarra, Palma de Mallorca, Burgos, Santander y Castellón donde es importante en el norte de la provincia, donde hay aproximadamente de 15 a 20000 y que adquieren una personalidad propia, igualmente en los archipiélagos, Canarias, Ceuta y Melilla.

La construcción es prácticamente igual a las anteriormente citadas (piedra caliza) sin ningún tipo de argamasa, estas construcciones son parte del patrimonio de estas regiones de Italia. Se empezaron a construir en el siglo XVI, por agricultores y encaladores, obligados a asentar sus tierras pobres. En esta región hay aproximadamente 1600 casetas o trullos, allí están encaladas como cúpulas cónicas y similar a las bóvedas góticas de las catedrales medievales.

En todas las cuencas mediterráneas existe un legado, un trabajo intenso, ordenado y una arquitectura ecológica excelente.

Existe igualmente en Inglaterra, Estados Unidos, Nepal, Irlanda e Islandia.

En la actualidad se está estudiando en alguna localidad que se pueda aprender el oficio de emparedador en escuela taller.

Forma circular o rectangular

Tipo de puerta: dintel plano o arco de medio punto.

Las casetas son construcciones de piedra en seco, en las que las piedras se sostienen porque se apoyan las unas sobre las otras sin la intervención de ningún otro material.

Estas construcciones se encuentran en el medio rural, normalmente, alejadas de las poblaciones, ya que servían de abrigo a los agricultores cuando estaban trabajando en el campo, pues les permitían resguardarse del mal tiempo o descansar en tiempos de fatiga.



Una losa grande sirve para cubrir el techo y hacerlo impermeable, en algunas zonas, se usaba como sobre techo una capa de césped con tierra para acabar de aislar el techo por fuera.

Los casetones, que podían medir de uno a tres metros, eran las más pequeñas y se encontraban incrustadas en las mismas paredes de los bancales de cultivo. En este tipo de construcciones las piedras son más grandes y gordas porque tienen que aguantar el peso de la tierra que hay encima, el techo suele estar compuesto por piedras muy grandes y lisas de forma irregular y poco trabajadas. Dentro solo caben una o dos personas y tienen un pequeño banco de piedra para poder sentarse. Este tipo de

casetones los podemos encontrar sobre todo en la zona de Canfranc, en el Valle de Ainsa.



Hay otro tipo de construcciones un poco más grandes que pueden alcanzar de los tres a siete metros de largo por dos y medio o tres metros de alto, estas casetas además de refugio se utilizaban para guardar utensilios o para dormir temporalmente junto a las zonas de trabajo para evitar tener que desplazarse cada día desde el pueblo al campo si había faena para más de un día. Algunas casetas contaban con pequeñas chimeneas que permitían hacer fuego en su interior. Se equipaban también con armarios (huecos en la misma pared para poder dejar utensilios) y con pequeñas ventanas, llamadas ventanicos.

Siglo XIX. Estas construcciones forman parte de una cultura antigua, aprovechando sólo los recursos con los que contaba el hombre en la naturaleza: sus manos y las piedras, tienen como una magia especial, esto les dota de una gran importancia cultural y es importante conservarlas para que estos conocimientos se transmitan de generación en generación y la gente joven conozca también como era la vida del campo.

Respecto al tamaño y forma de las casetas varía en función de la manera en la que las construcciones están integradas en la naturaleza: tienen forma ovalada, cuadrada, redonda, rectangular o trapezoidal. Se pueden distinguir cuatro categorías:

- Las externas e independientes de cualquier apoyo.

- Las construcciones insertadas se construían aprovechando la pendiente de la ladera, se excavaba en la tierra y se construye de manera que el muro interior quede pegado al terraplén de la montaña.
- De planta adosada pegada a la pared de un bancal: se construían a la vez que el bancal.



- De planta adosada a un pajar, existen menos construcciones de este tipo y son las más grandes. Suelen tener dos plantas, en la de arriba se guarda hierba que se ha dejado secar y la de abajo sirve para guardar el ganado: vacas, ovejas o yeguas y caballos. En este tipo de construcciones también era habitual que hubiera una caseta más pequeña para que sirviera de refugio para el ganadero o pastor.

A la cubierta de las casetas se le llama falsa cúpula, que es la construcción circular de piedras que se van cerrando sobre sí y que quedan un poco inclinadas hacia afuera por eso recibe el nombre común de bóveda.



Existen varias formas de bóvedas:

- De falsa bóveda por aproximación de hiladas. A diferencia de las otras construcciones, en esta la cubierta es rectangular de manera que cada hilada es independiente y entrelazada unas con otras para acabar todas juntas y unidas hacia arriba.
- De tipo mixto entre falsa bóveda y falsa cúpula. En esta se empieza la bóveda con forma rectangular y acaba siendo ovalada y circular en la parte alta y final.
- De bóveda esquifada: empieza de forma rectangular con piezas inclinadas hacia adentro sin ningún vuelo hacia el interior y rematadas con una línea de piedras perfectamente colocadas unas con otras, como si fuera la parte inferior de la quilla de un barco.
- Arquitrabada: son losas planas apoyadas en cada uno de sus extremos con el muro por su parte superior (de canto unas con otras), son casetas estrechas o de pequeño tamaño.
- De tipo mixto entre arquitrabada y falsa cúpula: un tramo de grandes losas planas y otro a partir de una falsa cúpula por aproximación de hiladas.
- De puente con losas inclinadas: son las menos y tienen losas inclinadas que apoyan su parte inferior en el muro y el superior en un madero a modo de ático gamellón.

En las construcciones de falsa cúpula, donde empieza la hilada, se pueden ver las piezas triangulares en las esquinas para dar apoyo y facilitar el paso de la forma cuadrada a la circular del techo.

La losa final tiene dos formas de ponerse: se utiliza una losa grande y lisa, apoyada encima de las otras o se coloca de manera que está más alta que las demás y se deja un poco de agujero para dejar salir el humo.

En el exterior de las casetas de falsa cúpula pueden tener ocho soluciones diferentes:

- A dos aguas con material de relleno.
- A dos aguas con losas: la característica es que tienen que juntarse siempre tres piedras muy bien colocadas en la inclinación para que el agua no se vuelva para atrás.
- A un agua con losas.
- Con forma de terraza y material de relleno (metidas en paredes y con tierra encima).
- De forma cónica con material de relleno, toda cubierta de una capa de césped con tierra que cubre todo su exterior.
- De forma cónica con losas, pueden ser algunas de mayor tamaño (acabadas con una losa o varias piedras apiladas que sirven para sujetar las losas superiores).
- Mixta de dos aguas por detrás y forma cónica por delante: una adaptación de los varios ejemplos anteriores con forma de cono.
- A cuatro aguas y dos niveles de altura con losas y con forma de una caseta sobre otra, estas son muy originales y tienen su mérito, pues, hay que darles la inclinación correcta a las losas. Si hay poca el agua no se escurre y si es mayor, las losas tienen que ser más grandes.

4. EMBOCADURA Y DINTELES

Las casetas de la piedra en seco solo tienen una entrada por donde se puede acceder al interior. Estas entradas de acceso están orientadas de este a sur, para aprovechar los rayos de sol.

Sus dimensiones suelen ser estrechas, y solo permiten el paso de una sola persona. Las medidas oscilan entre 1,05 y 1,60 m. de altura, por 0,40 y 1,10 de anchura. Estas medidas varían en cada caseta, las hay que permiten la entrada de un animal de carga, y otras que solo permiten la entrada de un perro.

Las casetas q ya se construyeron posteriormente se cerraban con una puerta de madera y tenían cerradura con llave.

La entrada también se podía alinear con una piedra recodada en llano, directamente sobre las cantoneras, y si no se disponía de una losa muy larga se cerraba por aproximación de filas hasta encontrarse en el dintel.

LOS DIFERENTES PORTALES Y TIPOS DE ENTRADA

(A. Bernat)

MONTANTES VERTICALES.

Los montantes aplomados hacen que del portal tenga la misma abertura de arriba abajo, tanto si se hacía el cierre del portal con un arco como si se disponía de un dintel con garantías, el recurso a la construcción de montantes verticales era una buena solución, adecuada y cómoda a la hora de entrar y salir de la caseta.

MONTANTES INCLINADOS.

El portal es más ancho de la parte de abajo que la de arriba. Una solución consistía en aproximar la abertura superior de la puerta a la medida del dintel o conjunto de piedras de cerradura de que se disponía.

ARQUEADOS

A partir de la base, los montantes se van estrechando hasta la parte superior, hasta que llega a cerrarse en arco.

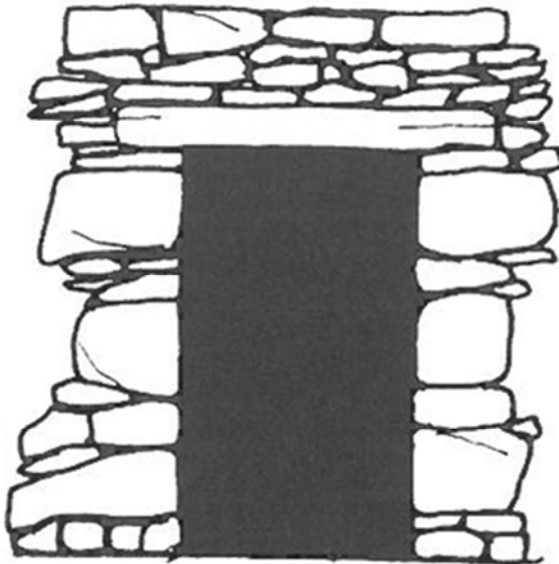
ARCO DE ALMENDRA

También llamado arco primitivo; a partir de la base, los montantes arqueados son dos arcos que confluyen en la parte superior, y cierran así la abertura y no necesita dintel.

LOS DIFERENTES TIPOS Y TECNICAS DE CORONAR LAS ABERTURAS DE LOS PORTALES

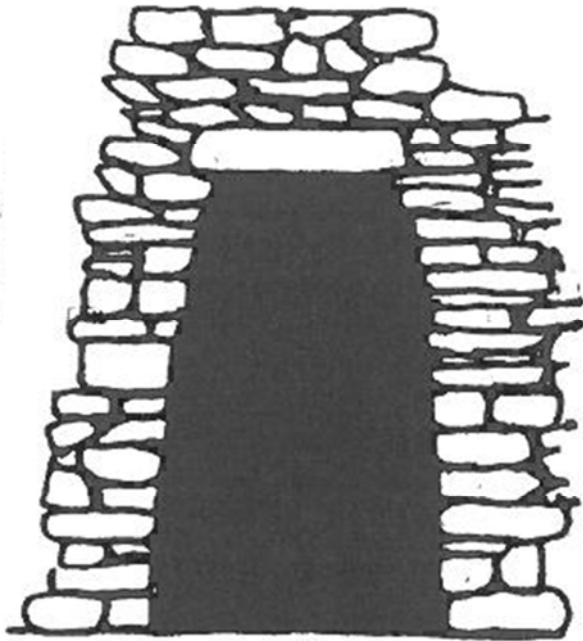
Según García Lisón y A. Zaragoza, a la hora de coronar las aberturas de los portales hay diferentes técnicas:

DINTEL SIMPLE:

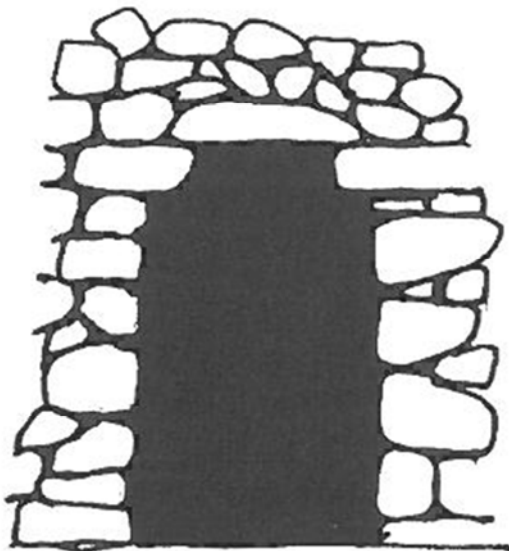


Una piedra alargada que descansa sobre los montantes recibe la carga de la parte de la cobertura.

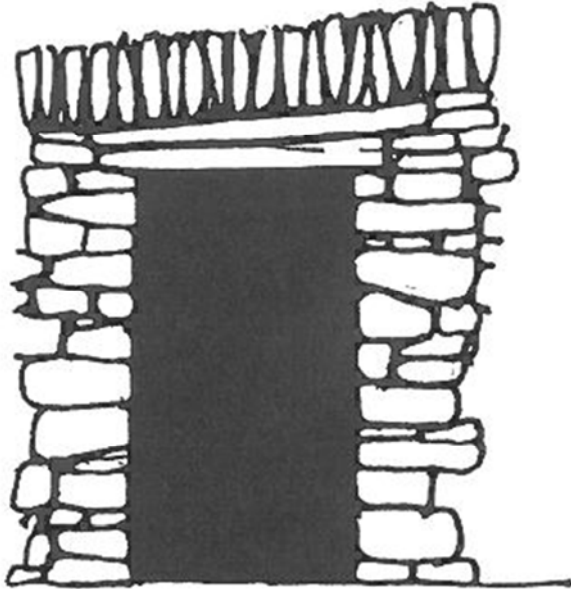
DINTEL Y CURVATURA:



CON MODILLONES:

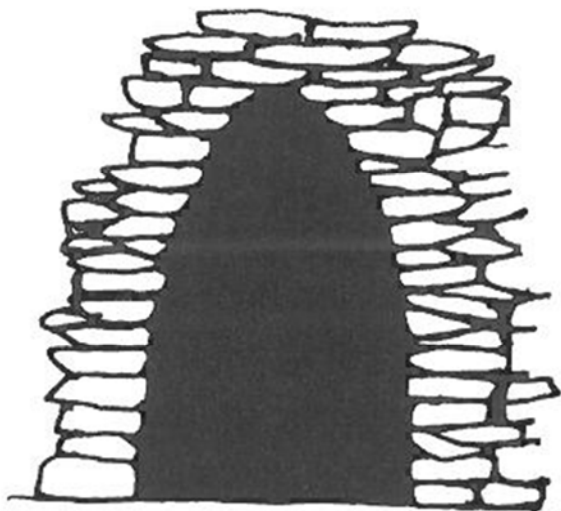


DOBLE DINTEL:



Cuando se recurría a poner dos dinteles, o sea una piedra plana sobre otra también plana, si no se disponía de otra piedra lo suficiente gruesa para soportar el peso.

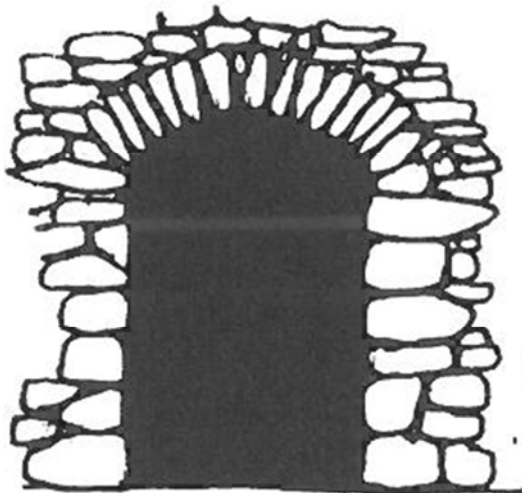
APROXIMACIÓN DE FILAS:



ARCO DE DOS LOSAS TERMINADAS EN PUNTA:



ARCO REBAJADO:

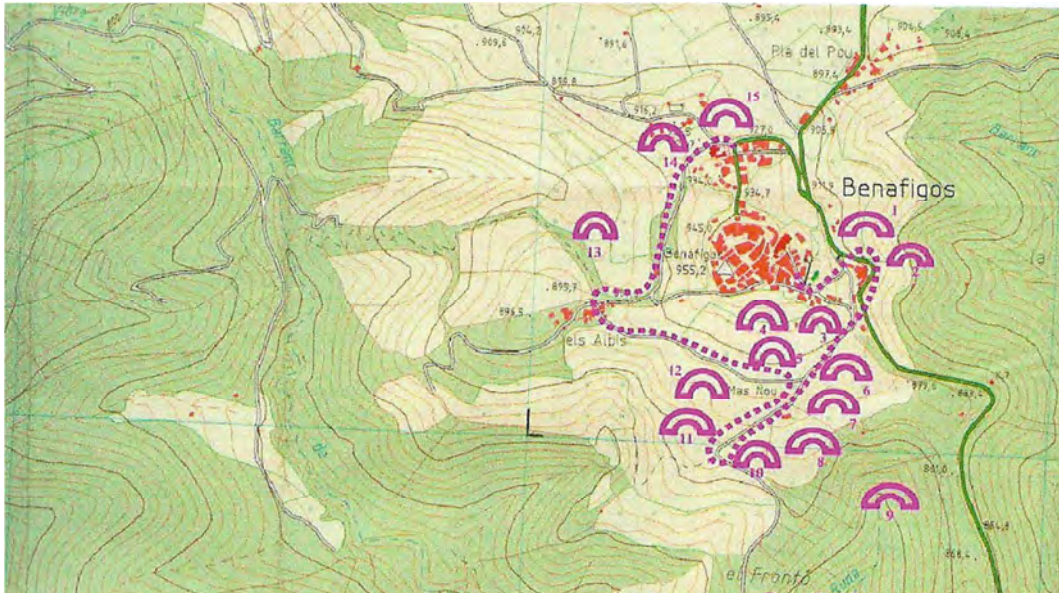


ARCO DE MEDIO PUNTO:



La medida corresponde a la mitad de la abertura aproximadamente.

RUTA N° 2, ALBIS

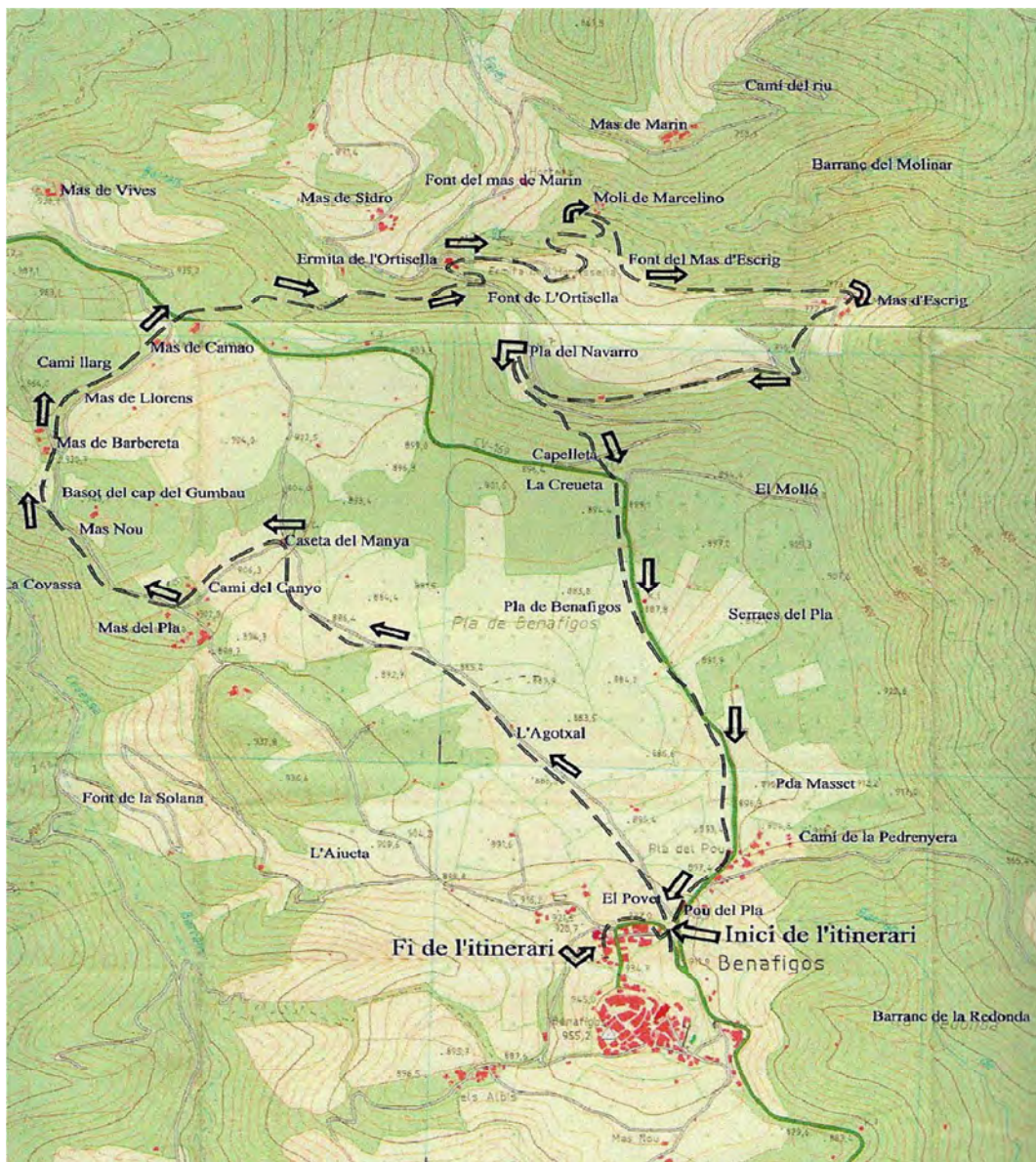


Esta ruta se hace alrededor del pueblo, es un itinerario corto, y encontraremos en él un paisaje

Un paisaje altamente humanizado, donde conjugaran, casetas, pozos, aljibes, paredes de piedra seca etc. integrado todo a la parte de secano,

También se encuentran algunas fuentes y campos de almendras.

RUTA N°3, RUTA DEL AGUA.

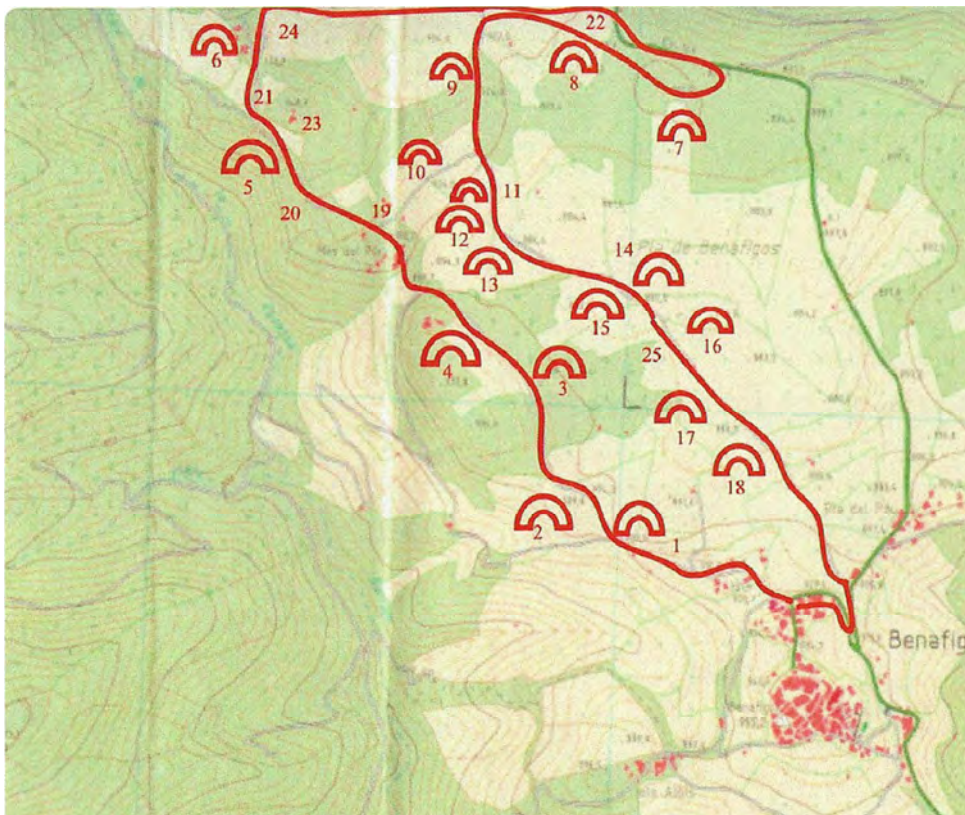


Este itinerario nos lleva a varios puntos de agua del término de Benafigs, que nos permite conocer un paraje muy emblemático para los pobladores de este pueblo LA HERMITA DE LA VIRGEN DE LA ORTISELLA, conjunto arquitectónico del siglo XVII.

También se puede apreciar los diversos MASOS abandonados que existen por el lugar y el único molino harinero que data también del siglo XVII, así como antiguas sendas que servían para la comunicación de los masos y caminos para el ganado.

EL MAS DE ESCRIG es un icono de la ruta.

RUTA 4, PLA DE BENAFIGOS.



Agradable y fácil ruta circular, apta para todos, y por tratarse de un sencillo recorrido.

Tiene varias cosas que admirar, como campos cargados de avellanas y las carrascas del barranco Del Vidrie.

6. MUSEOS

a). VILAFRANCA

Es una ciudad muy conocida en Castellón de la Plana, la piedra en seco ha sido una constante en su paisaje y su arquitectura, es tierra muy pedregosa por naturaleza.

En principio fue una necesidad quitar la piedra para poder cultivar los campos,

Con el ingenio y las manos de los pobladores de esta villa consiguieron dar a entender el medio que les rodeaba.



Se crearon cientos de km. de paredes de piedra en seco, y centenares de casetas, balsas, pozos, bancales, artigas, azagadores etc.



No nos extraña pues que esta localidad inaugurara el sábado 14 de octubre del 2006 el primer museo de la piedra en seco de la comunidad Valenciana.



Este espacio museográfico es único por sus características, está ubicado en la planta superior del edificio gótico de la Lonja.

En él se puede conocer la rica técnica de la piedra en seco que forma parte de su patrimonio:

Las herramientas, los modelos constructivos, los tipos de casetas, o el paisaje humanizado, a partir de un recorrido por paneles, maquetas, recreaciones y proyecciones, en algunos casos audiovisuales.

Además, también da la oportunidad de gozar de una de las vistas más privilegiadas de toda la vega y del mismo edificio donde se ubica La Lonja gótica de Villafranca.

Este museo quiere facilitar al visitante comprensión para entender el paisaje lleno de piedra, y el esfuerzo de sus antepasados, para poder subsistir en estas tierras.

Para completar la visita, se pueden hacer 3 itinerarios diferentes;

ITINERARIO PLA DEL MOSRRO; Pastores y ganaderos.

ITINERARIO LES VIRTUTS; Agricultores y masoveros.

ITINERARIO LAS PARRETAS;

Se puede visitar estos lugares mediante visitas guiadas.

LA PIEDRA EN SECO ES CANDIDATA A PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD.



b). CANTABRIA

Primer museo a nivel nacional.

Así como ya hablamos sobre el primer museo de la comunidad Valenciana; queremos mencionar también el primer museo de que se creó a nivel nacional.

Este se encuentra en Cantabria, en la localidad de “LA PUENTE DEL VALLE “zona rural.

A este tipo de Arquitectura se le llama también **ARQUITECTURA ECOLÓGICA** porque como ya hemos comentado nos enseñan que con esta técnica de construcción solo se usaban piedras, sin ningún tipo de mortero para su fijación.

En este centro proponen también al visitante una información de las técnicas constructivas de la construcción y paisajes, y se puede conocer la rica arquitectura bastante desconocida del rico patrimonio arquitectónico de la región.





Las instalaciones cuentan con una amplia sala expositiva repartida en varios niveles, donde se pueden contemplar las distintas formas de construcción de los muros, y las herramientas que usaban los canteros.

Se llaman canteros a las personas expertas en estos menesteres, y carpinteros verdaderos maestros de una herencia, que se fue perfeccionando generación tras generación.

El recorrido está diseñado principalmente por paneles interpretativos, y una cabaña de LOS BRAÑAS, que significa pasto para ganado, situado en la falda para las montañas.



Cabaña de los Brañas.

Para refugio de pastores. Situada junto al museo.

Igualmente se muestran fotos con elementos de la vida cotidiana de los pastores de la zona.

Los visitantes pueden disfrutar de los paneles explicativos y una proyección continua que ofrece los contenidos ofrecidos por este centro.

La entrada es gratuita para los visitantes.

Y está sometida a unos horarios de verano e invierno diferentes.

7. CONCLUSIÓN

En agradecimiento a nuestros antecesores que supieron aprovechar los mínimos recursos del momento para conseguir refugios y tierra productiva y admirar las obras que con los pocos recursos disponibles pudieron llevar a cabo.

El hombre hoy en día también ha facilitado el mantenimiento de dichas construcciones.

Actualmente está en estudio el conseguir que forme parte del Patrimonio de la Humanidad.

8. BIBLIOGRAFÍA

- La doctrina de la restauración. Arturo Zaragoza Catalán
- Casetas de piedra seca en la Jacetania (Jaca), Huesca y Zaragoza
- Asociación Cultural Sancho Ramírez Jaca. Félix A. Rivas
- La pedra en sec a Benafijos / Miguel Angel Martí Tomás
- Museo de la piedra en seco, Ayuntamiento de Villafranca

Webgrafía:

- <https://www.laiglesueladelcid.net/monogr%C3%A1ficos/la-piedra-en-seco-por-jes%C3%BAs-andr%C3%A9s/>
- https://www.google.es/search?q=piedra+en+seco&client=firefox-b-ab&dcr=0&source=lnms&tbn=isch&sa=X&ved=0ahUKEwiT_KCl_vjZAhWBohQKHTOtASQQ_AUICigB&biw=1280&bih=675
- <http://www.coordinadorapedraseca.org/>
- <https://www.youtube.com/watch?v=hifGstPvd7o>
- <http://www.ajuntamentdevilafranca.es/nuevaweb>
- <http://surdecantabria.es/centro-de-visitantes-de-la-piedra-en-seco-la-puente-del-valle/>